

Jorge Castellanos

24 de Febrero
de 1895:

UN PROGRAMA VIGENTE



P. O. Box 450353 (Shenandoah Station)
Miami, Florida 33245-0353, U.S.A.

INDICE

<i>Nota previa</i>	7
LA FECHA	
El 24 de Febrero de 1895	11
LAS RAÍCES	
Tierra y Nación	95
LOS HOMBRES	
Martí y el Incidente en el Hotelito de Madame Griffou	129
Máximo Gómez: El Romántico (o el Síndrome de las dos Bernardas)	159
Maceo, Héroe Civil	177
Juan Gualberto Gómez (1854-1954)	197

NOTA PREVIA

Al cumplirse el primer centenario del 24 de febrero de 1895, día en que comenzó la Guerra de Independencia en Cuba, procede meditar sobre los antecedentes, el desarrollo y las proyecciones de ese momento epocal. Eso pretendemos hacer aquí.

Algunos de estos ensayos fueron publicados previamente en libros, folletos y revistas. Y casi todos han sido sometidos ahora a un proceso de revisión y actualización. Otros han sido escritos expresamente para este tomo. La tarea nos ha conducido a una percepción inescapable de la vigencia de esta fecha.

Mezcla de dolorosas frustraciones y encendidas esperanzas, el saldo histórico del 24 de febrero nos obliga a considerar en lo esencial a ese instante ilustre no ya como una memoria del ayer sino como una activa realidad presente y una viable promesa de futuro, a cuya realización deben sentirse obligados todos los cubanos de buena voluntad.

EL 24 DE FEBRERO DE 1895

El alzamiento

Desde el instante mismo en que Cuba se levantó en armas contra la dominación española, el 24 de febrero de 1895, brotó la apasionada polémica. ¿A quién corresponde la gloria de la primacía? ¿Cuál de los rincones insurgentes merece darle nombre al *Grito*? ¿Baire? ¿Jiguaní? ¿Bayate? ¿Ibarrá? ¿Guantánamo?

Para buscar posición propia en la enconada disputa habrá que mover la cámara y enfocar retrospectivamente, uno a uno, los acontecimientos mayores de esa fecha.

Baire y Jiguaní, primero:

La mañana del 24 encontró ya gente alzada en todo el término jiguanicero. Un grupo mandado por Cutiño Zamora, en la finca "La Ceiba", acaba por unirse con el que se pronunció en "Santa Cruz", siguiendo a José Reyes Arenci-

bia. Y juntos atraviesan el pueblo de Jiguaní para dar en el parque de la villa gritos a Cuba Libre bajo el estampido de las tercerolas y las escopetas de caza. Por fin, parten para Baire.

Mientras tanto, los hermanos Lora reúnen su contingente en "La Veguita". Después de juntarse con un grupo de Pueblo Nuevo y con otro mandado por Juan Joaquín Urbina en el Camino de Los Negros, sus fuerzas se elevan a más de trescientos hombres. Apenas abandonada la finca "Las Yeguas" tropiezan con la gente de Florencio Salcedo. Juntos marchan todos hacia Baire. Bien entrada la tarde, la caballería mambisa penetra en la villa ya marcada definitivamente para la Historia. Salcedo se dirige a la valla de gallos. Interrumpe las peleas. Afírmase que dijo: "Terminaron las peleas entre brutos. Comienza la pelea de los hombres por la libertad."

Poco después, congregados todos los sublevados en la Plaza de Armas de Baire, Saturnino Lora declaró rotas las hostilidades con España mientras descargaba al aire su revólver. La enorme masa combatiente allí reunida respondió con el mismo grito que antes había resonado en el Parque de Jiguaní:

-¡Viva Cuba Libre! ¹

Minutos más tarde se unían a los de Baire los patriotas Reyes y Cutiño. La Revolución estaba asegurada en el centro de la provincia oriental.

Continuemos con lo de Ibarra:

¹ Que lo de Baire fue un grito independentista y no autonomista -como han afirmado algunos autores- ha sido probado fehacientemente por el Capitán del Ejército Libertador Aníbal Escalante Beatón en su obra *Calixto García: Datos Inéditos del 95*, La Habana, 1946, pp. 603 y ss.

Procedentes de La Habana, desde el 23 de febrero andaban en preparativos de alzamiento por la provincia de Matanzas, el agente personal de Martí en Cuba, Juan Gualberto Gómez, Juan Tranquilino Latapier, Antonio López Coloma y otros, habiéndose refugiado, por fin, en el Central "La Ignacia".

Los acontecimientos del día siguiente han sido relatados por el propio Juan Gualberto en los siguientes términos: "Poco antes de las seis de la mañana me despertó López Coloma, diciéndome en voz baja que tenía algo grave que comunicarme. Llevándome a un extremo de la habitación, me manifestó que acababa de recibir recado del Jefe de Estación de Ibarra. Eso significaba que estábamos descubiertos y que venían a sorprendernos. Convinimos en no esperar más, y a esa hora, dándonos gran prisa, ensillamos los caballos que teníamos a mano y cargando cada uno con tres rifles y seiscientos tiros, nos alzamos en son de guerra." ² Casi a la vista de las tropas españolas, Gómez, López Coloma, Latapier y nueve hombres más se lanzaron a la manigua. Perseguidos con saña, fueron cercados en el Cuartel de Santa Elena, "reducido manigual situado cerca del batey del ingenio del mismo nombre", y tras un encuentro que tuvo lugar el 28 por la tarde, dispersados y posteriormente capturados por el enemigo.

Sigamos con lo de Bayate (en el término municipal de Manzanillo):

² Ver a este respecto: Juan Gualberto Gómez, "El Alzamiento de Ibarra", en *Letras* (28 de febrero de 1906); Miguel F. Viondi, "Recuerdos de la Cabaña", en *El Figaro*, (febrero de 1899); Juan Tranquilino Latapier, "Por la Verdad Histórica: 24 de febrero", en *La Opinión*, (24 de febrero de 1914).

Desde el 22 de febrero salió Bartolomé Masó de Manzanillo. Emitió órdenes a Amador Guerra y a Enrique Céspedes para que dieran el grito de guerra en Calicito. Y a la vez mandó prácticos a Celedonio Rodríguez, Dimas Zamora, Pascual Mendoza, Lorenzo Vega, Vicente Pérez y otros para que se le unieran en su cuartel general, establecido en Bayate, desde el día 23.

Según un extracto del Diario de Operaciones de Masó, escrito por su secretario Manuel Estrada y Estrada: "El General Masó quería que el movimiento fuera unánime en toda la Isla, con el fin de no comprometerlo. El, entretanto, haría una combinación valiosísima, para dar un golpe de muerte a la ciudad de Manzanillo; al efecto reunía poco a poco, como iban llegando, gente desarmada, por lo que se presentaba el asunto demasiado peligroso y hasta inútil, pues en la ciudad había bastante tropa española y bien parqueada, con que defenderse; mas como a las dos o las tres de la tarde recibió un telegrama de Juan Gualberto Gómez, que leyeron Celedonio Rodríguez, Miró, que ya estaba enterado, y Dimas Zamora, donde decía que estaba dispuesto para el 24. Esto acabó de resolver a los patriotas decidiendo el alzamiento. Miró salió en seguida para Holguín a levantar aquella jurisdicción." ³ En Bayate, el mismo día 24 de febrero, Masó lanzó una proclama anunciando el inicio de la guerra contra España. Mientras tanto, cerca de Bayamo hacía lo propio Esteban Tamayo, y en Veguitas daba el grito Masó Parra. ⁴

Veamos ahora lo de Guantánamo:

³ Vidal Morales y Morales, *Iniciadores y Primeros Mártires de la Revolución Cubana*, La Habana, 1901, pp. 528 y ss.

⁴ José Miró Argenter, *Cuba: Crónicas de la Guerra*, La Habana, 1942, vol. 1, pp. 44-45.